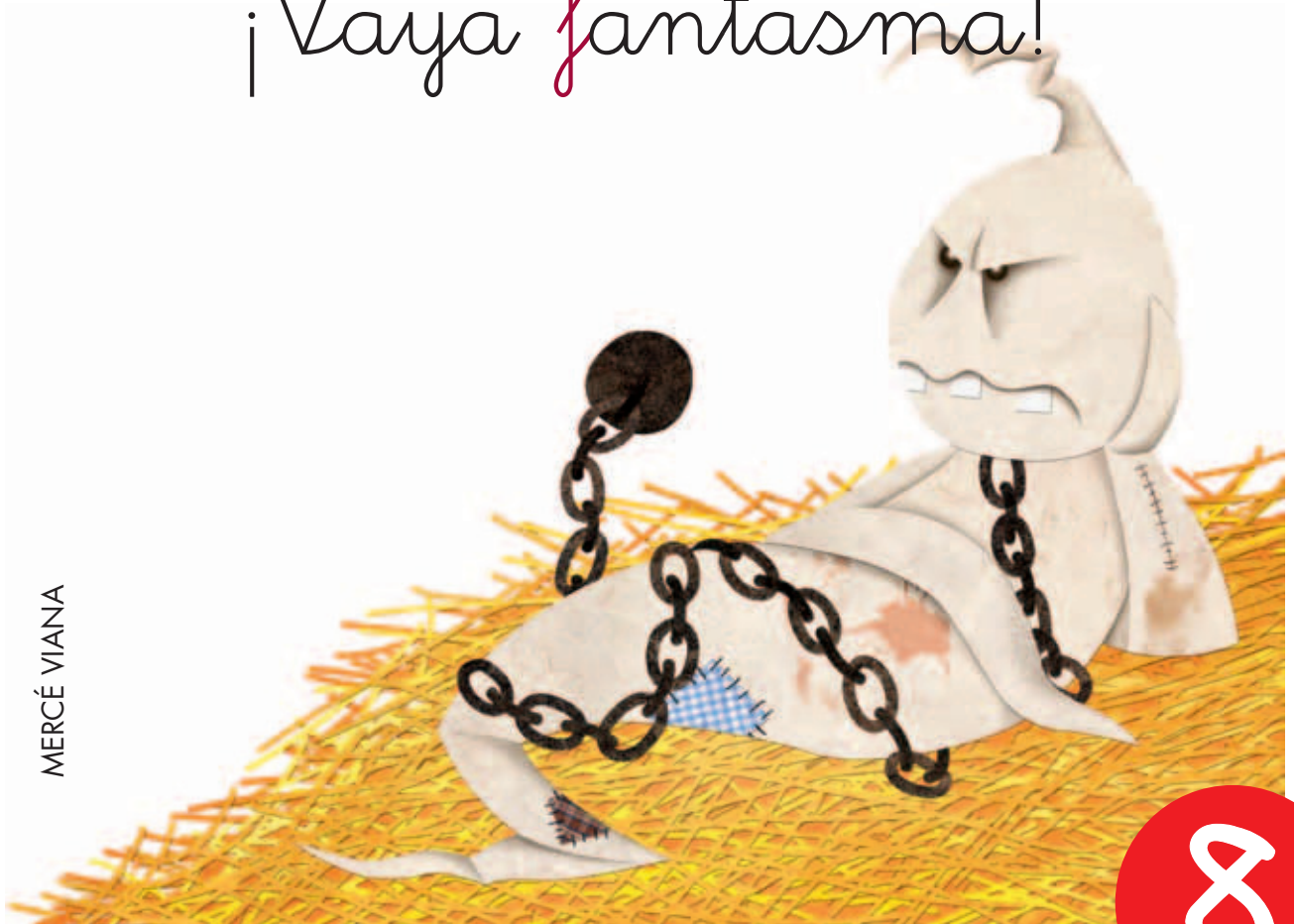


El **a** **b** **e** **c** **e** **d** **a** **r** **i** **o** *fantástico*

¡Vaya fantasma!

MERCÉ VIANA

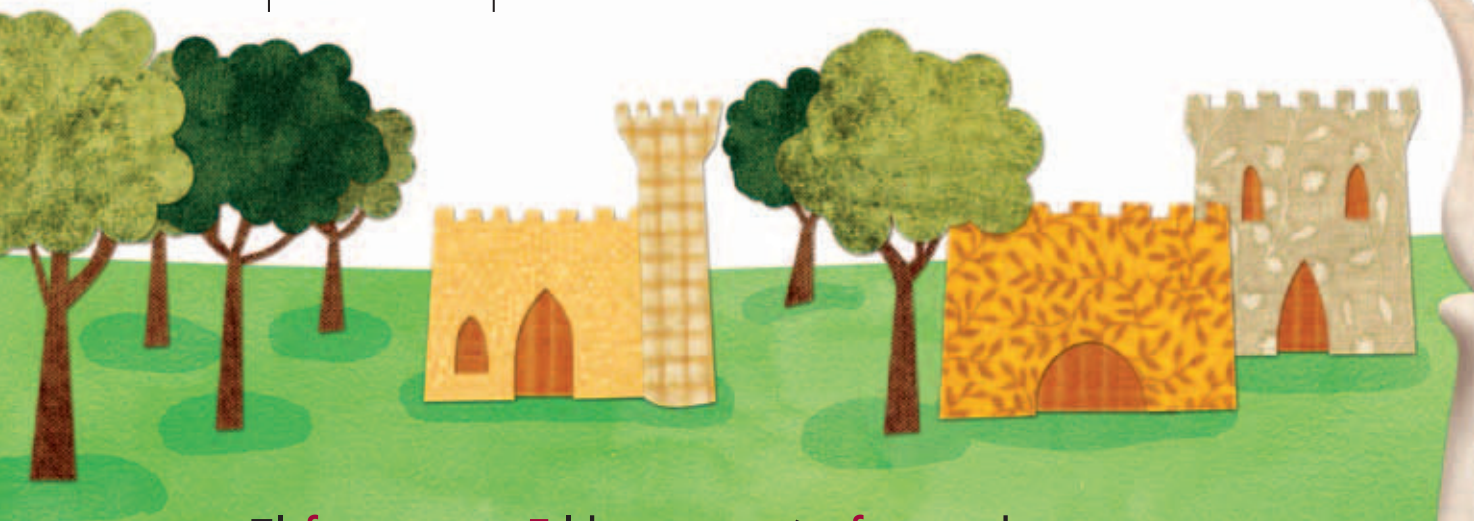




¡Vaya *f*antasma!
(Reconocemos la "f")


¡Vaya **f**antasma!
(Reconocemos la "f")

El fantasma Filiberto tenía fama de estar como una cabra. Igual lo veías muy feliz repartiendo flores a los fantasmas de la población, que se ponía hecho una furia por cualquier simpleza.



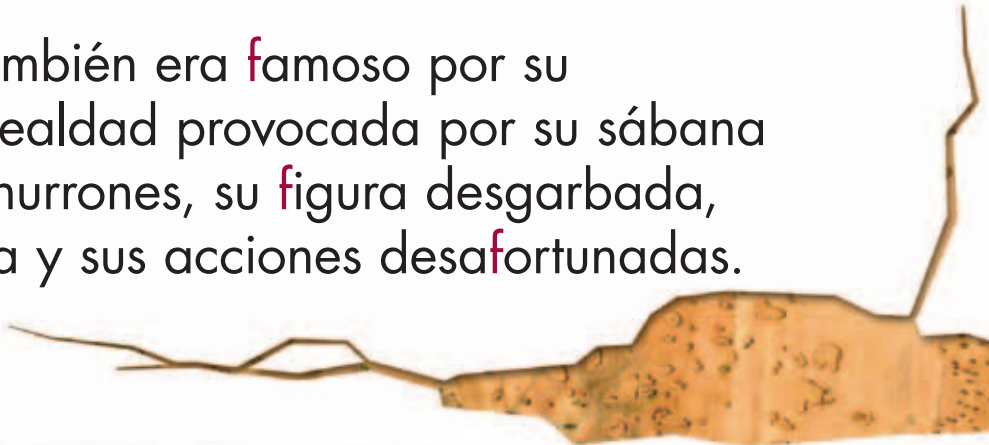
El fantasma Filiberto tenía fama de estar como una cabra. Igual lo veías muy feliz repartiendo flores a los fantasmas de la población, que se ponía hecho una furia por cualquier simpleza.





Filiberto también era famoso por su fealdad. Una fealdad provocada por su sábana llena de manchurrones, su figura desgarrada, su boca torcida y sus acciones desafortunadas.

Filiberto también era famoso por su fealdad. Una fealdad provocada por su sábana llena de manchurrones, su figura desgarrada, su boca torcida y sus acciones desafortunadas.

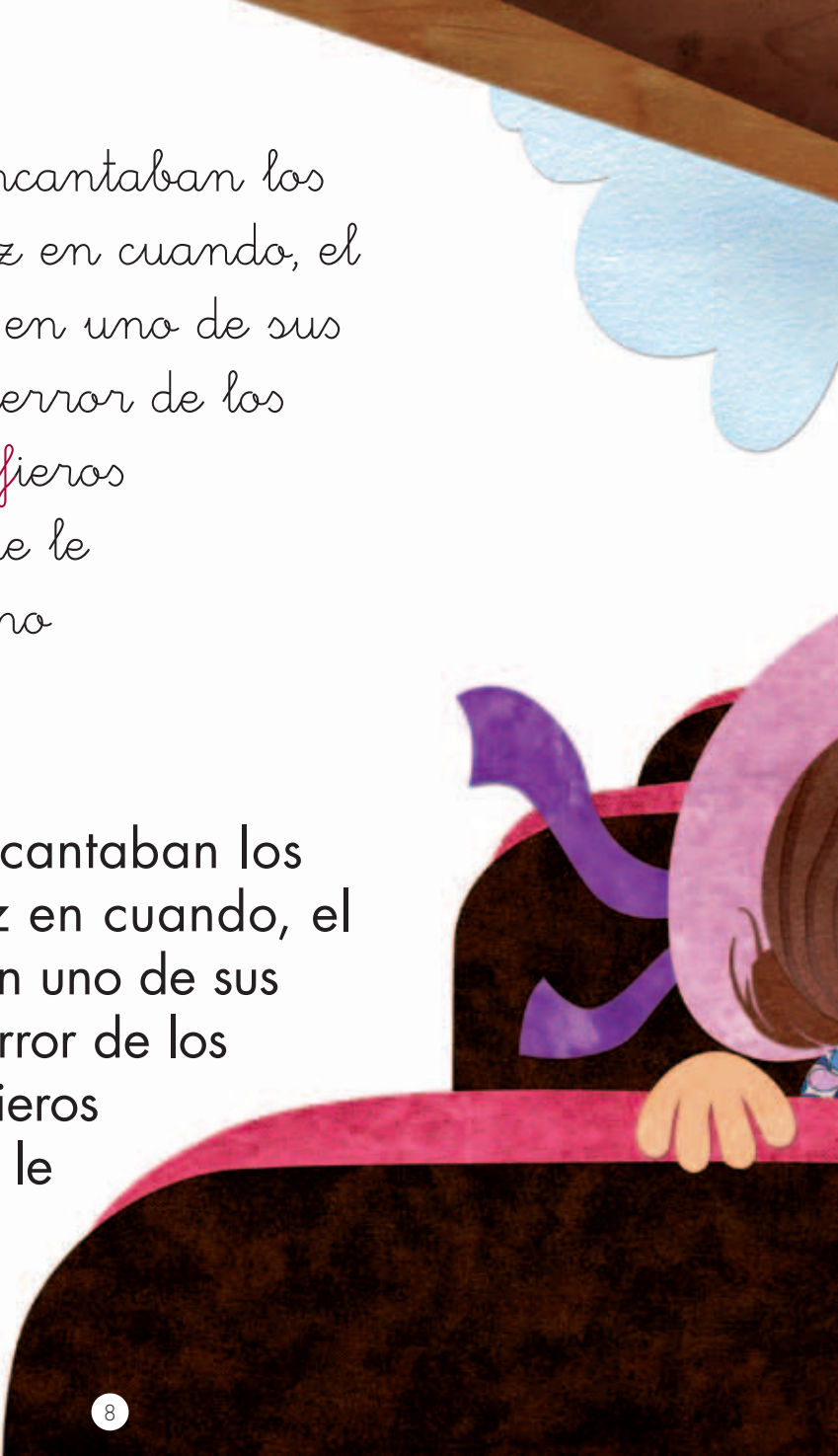




Como no tenía familia, vivía en una fonda pequeña gracias a la bondad de su dueño, el fantasma Fabián, afectuoso con los demás y defensor siempre de Filiberto.

Como no tenía familia, vivía en una fonda pequeña gracias a la bondad de su dueño, el fantasma Fabián, afectuoso con los demás y defensor siempre de Filiberto.





A Filiberto le encantaban los ferrocarriles. De vez en cuando, el fantasma aparecía en uno de sus vagones y, ante el terror de los pasajeros, lanzaba fieros aullidos y exigía que le dieran un cofre lleno de chicles de fresa.

A Filiberto le encantaban los ferrocarriles. De vez en cuando, el fantasma aparecía en uno de sus vagones y, ante el terror de los pasajeros, lanzaba fieros aullidos y exigía que le dieran un cofre lleno de chicles de fresa.

